

ESTUDIO DEL APROVECHAMIENTO DEL MEDIO NATURAL EN EL YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE DE EL RECUENCO (CERVERA DEL LLANO, CUENCA). ANALISIS PALEOBOTANICOS

*THE USE OF THE NATURAL
ENVIRONMENT ON THE BRONZE AGE
SITE OF EL RECUENCO (CERVERA DEL
LLANO, CUENCA). PALAEOBOTANICAL
ANALYSIS*

DIEGO RIVERA (*)
CONCEPCION OBON (*)
MARGARITA DIAZ-ANDREU (**)

RESUMEN

Este artículo se propone analizar el aprovechamiento económico del medio natural que se llevó a cabo en El Recuenco, poblado de la Edad de Bronce situado en la comarca de La Mancha. Para ello se exponen los resultados del estudio de los restos e improntas de origen vegetal recogidos en la campaña de excavaciones arqueológicas de 1988 en la llamada vivienda nº 1, fechada por radiocarbono hacia mediados del siglo XV a.C. Estos demuestran el cultivo de trigo, cebada, olivo, encina, haba y lino, lo que indica la convivencia de la agricultura intensiva y extensiva. Las implicaciones de tipo económico, social y político que esto conlleva representan una herramienta fundamental para la interpretación histórica contextual del poblado de El Recuenco.

ABSTRACT

This paper aims to analyse the economic use of the natural environment by the inhabitants of the Middle

Bronze Age site of El Recuenco. Vegetal impressions on mud and vegetal remains show that the people from the "house 1" (dated to the fifteenth century b.c.) cultivated wheat, barley, olive trees, holm oaks, broad bean and flax. This is direct evidence of the practice of intensive and extensive agriculture in the Middle Bronze Age in La Mancha. The economic, social, and political implications of this new information are fundamental to the contextual and historical interpretation of El Recuenco.

Palabras claves: Bronce Medio. La Mancha. Paleobotánica.

Key words: Middle Bronze Age. La Mancha. Paleobotany.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios de tipo económico realizados sobre restos encontrados en los sitios arqueológicos sólo han empezado a tener una relativa buena aceptación en la investigación española

(*) Departamento de Botánica. Facultad de Biología. Universidad de Murcia. Campus de Espinardo. Murcia.

(**) Centro de Estudios Históricos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. c/ Duque de Medinaceli 6. 28014 Madrid.

El artículo fue remitido en su versión final el 27-V-94.

en la última década, aunque no faltaran análisis anteriores como los de María Hopf. Sin embargo con frecuencia, y en conexión con el predominio del enfoque disciplinar de naturaleza histórico positivista, estos trabajos han quedado relegados a poco más que simples apéndices en las publicaciones. El estudio del medio natural impulsado desde los años sesenta por el mundo anglosajón integraba de una manera más directa los datos del medio como parte primordial en la interpretación arqueológica. Aunque aquel énfasis ha recibido cuantiosas críticas y en consecuencia su influencia ha decrecido en la actualidad, parece acertado indicar que ahora, quizá más que nunca, para realizar cualquier tipo de interpretación, ya no funcional, sino incluso simbólica, se ha de conocer el medio en el que la sociedad y el individuo se desarrollaron, y cómo a través de su conocimiento plantearon sus estrategias.

El Recuenco se sitúa en el sector septentrional de la comarca natural de la Mancha, al sureste de la población de Cervera del Llano (Cuenca) (1) (Fig. 1). Es un poblado de unos 1417 m² (Martínez Navarrete, 1988: 2303) localizado sobre un espolón del alto de Viñas Viejas y defendido en su lado más vulnerable por al menos dos líneas de muralla que no durante toda la vida del poblado tuvieron tal funcionalidad, pues, por lo menos en el periodo final de la vivienda 1 la muralla interior había pasado a ser únicamente su pared noreste (aunque esto no significa que la muralla exterior hubiera quedado inutilizada en aquel momento). Presenta varios niveles de habitación, en los que todavía no se ha logrado delimitar por completo ninguna estructura doméstica, aunque se ha excavado en la campaña de 1988 parte de la llamada "vivienda 1" (Martínez Navarrete, 1988: 2306 y Díaz-Andreu, 1992) (Fig. 2). En ella se han obtenido varias muestras de c-14, cuyo análisis ha dado como resultado una fecha de 3410 ± 100 BP (muestra GrN-17439), que se interpreta

como 1460 ± 100 a.C., y, para el momento de derrumbe del edificio cuando éste ya había sido abandonado de 3240 ± 95 BP (muestra I11891) o 1290 a.C. Sin embargo creemos necesario aclarar que esta última fecha podría entrar en contradicción con la muestra I-11892, que podría provenir igualmente de la vivienda 1, y que fue recogida en el llamado por Martínez Navarrete nivel 1 (que estaba bajo el superficial) de la cata H (corte D5). La fecha que dio fue 3640 ± 95 BP ó 1690 ± 95 a.C. Su mayor antigüedad no parece muy lógica con respecto a la muestra del corte C4, pero cabría la posibilidad de que fechara el nivel 3, que en este punto de la excavación se halla muy superficial, puesto que la campaña de excavaciones realizada en 1994 ha confirmado una fase de la vivienda anterior a la del nivel 2. Una última muestra fue recogida en lo que en un primer momento Martínez Navarrete denominó como cata extensión y posteriormente corte C2. Proviene de un agujero de poste que horadaba un suelo de arcilla compacta que parece corresponder al del nivel 2 de la vivienda 1. Dio una antigüedad de 3780 ± 95 B. P. ó 1830 ± 95 a.C., que más bien parece fechar de nuevo un momento previo al nivel 2 de la vivienda 1. Se recogió a medio metro bajo la superficie actual del cerro, es decir, aproximadamente a -2,00 m. Como hemos visto, el suelo del nivel 2 de la vivienda 1 se halla a una profundidad aproximada de -1,85 m. a -1,95 m. y la muestra de carbón proviene de un agujero de poste excavado en el llamado por Martínez Navarrete nivel 3 de la cata extensión que se corresponde con un piso de tierra compacta, probablemente el suelo de la vivienda 1.

La vivienda 1 presenta unas dimensiones de más de 60 m² de superficie (las excavaciones apuntan que quizá pueda llegar a 100 m²). Se halla en el nivel 2 de los cortes de 4 m² denominados C2 a C5 y D2 a D5, de los que sólo se trabajó en la campaña de 1988 en los C4, C5, D4 y D5 (2). Por ahora sólo se conoce la delimitación por sus lados noreste, por la (ex-)muralla o muro A, y sureste, por un muro de muy buena factura, el F. En la parte interior de la vivienda se documentan dos muretes paralelos entre sí (muros J y K) y perpendiculares al muro A, del que arrancan. Al sureste de éstos se halla un empedrado a modo de banquillo

(1) Los trabajos de excavación comenzaron en 1977 bajo la dirección de Teresa Chapa, Pilar López y M^a Isabel Martínez Navarrete, y en la actualidad ha pasado a la dirección de uno de nosotros, Margarita Díaz-Andreu. Se han realizado diversos trabajos sobre los resultados que ha proporcionado su excavación: Chapa y Martínez Navarrete (1977), Chapa *et alii* (1979); Morales (1979), López García (1983), Martínez Navarrete (1988: 2302-2319), Rivera y Obón (1989), Díaz-Andreu (1991: 396-404), Bullón y Díaz-Andreu (1992), Vigil de la Villa *et alii* (1992), Jiménez Ballesta *et alii* (1994) y Díaz-Andreu (e.p.).

(2) Los cortes se subdividieron a su vez en cuatro sectores de 2 m², el I o norte, II o oeste, III o sur y IV o este.

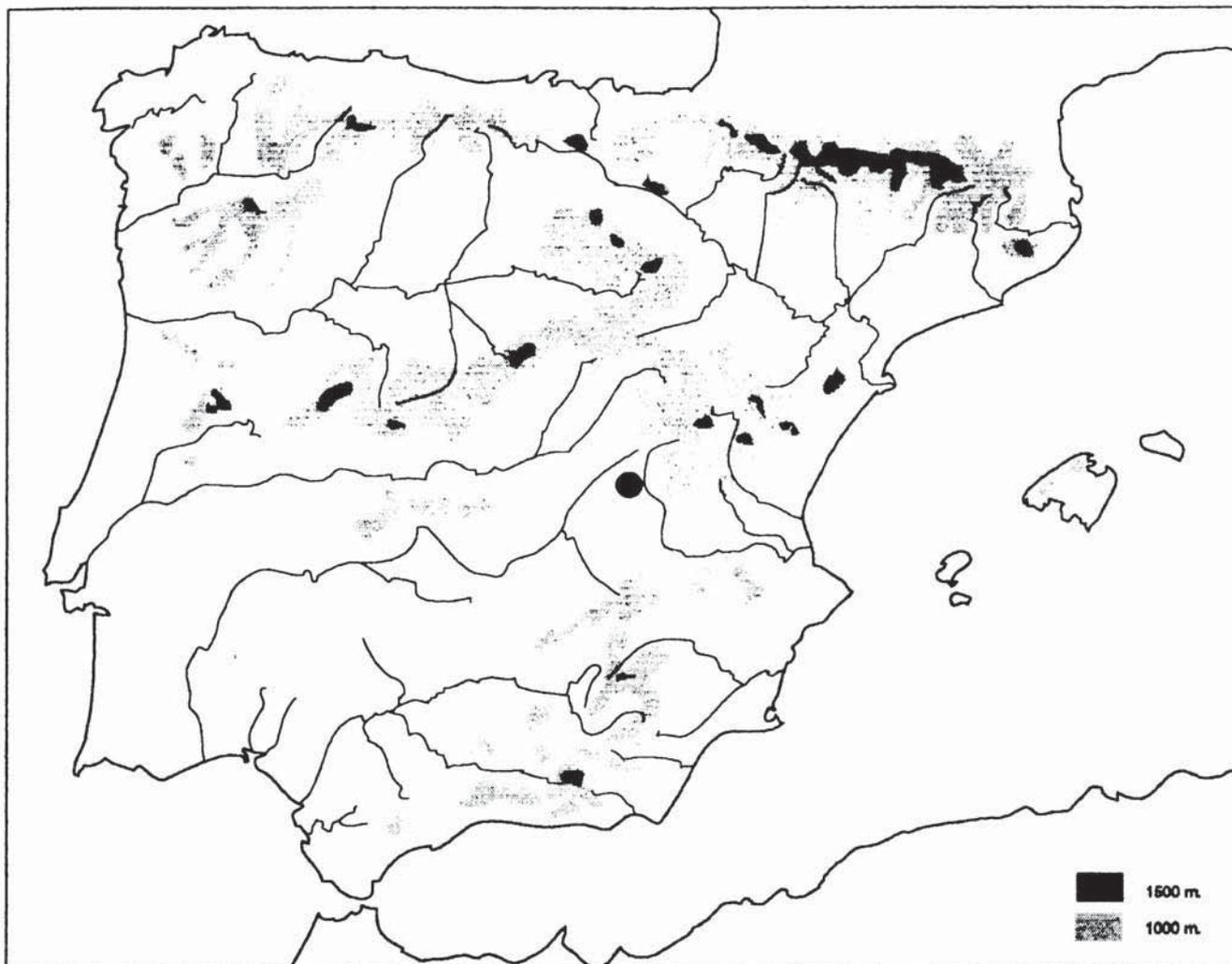


Fig. 1. Localización del yacimiento de El Recuenco.

adosado al muro A, que en un punto se ensancha. Asociado a él se encontraron multitud de recipientes cerámicos de tipología diversa (Díaz-Andreu, 1991: Fig. 195-198). Cerca de la intersección entre los muros A y F se excavó una estructura de arcilla de forma semicircular. El alzado de este espacio doméstico era de muros de piedra y, a partir de una determinada altura imposible de concretar en este momento de la excavación, de arcillas de construcción. La cubrición del techo se realizó con ramajes con un recubrimiento arcilloso. Las arcillas de construcción se emplearon por tanto para las paredes y probablemente, como parece demostrar la excavación (Díaz-Andreu, 1992), para la construcción de alguna alacena o estante. De ellas han quedado como prueba un nivel de unos 30 cm. de potencia de arcillas trabajadas. El estudio de las improntas conservadas de estos restos, y en menor medida de las muestras de tie-

rra, es lo que nos ha permitido sacar conclusiones de primera mano sobre el medio ambiente de aquel momento y del aprovechamiento que de él hacían los habitantes de El Recuenco.

2. ESTUDIO DE LOS MATERIALES VEGETALES DE LAS MUESTRAS DE TIERRA

El análisis de las muestras de tierra ha dado resultados pobres dado el carácter superficial del nivel 2 de los cortes C4, C5, D4 y D5. La mayoría de los restos eran de introducción reciente por la acción de animales cavadores, contaminación durante el proceso de excavación (acción del viento, restos adheridos a la ropa y al calzado de los excavadores, etc.) o por la contaminación posterior durante el almacenamiento de las muestras, que se efectuó en una

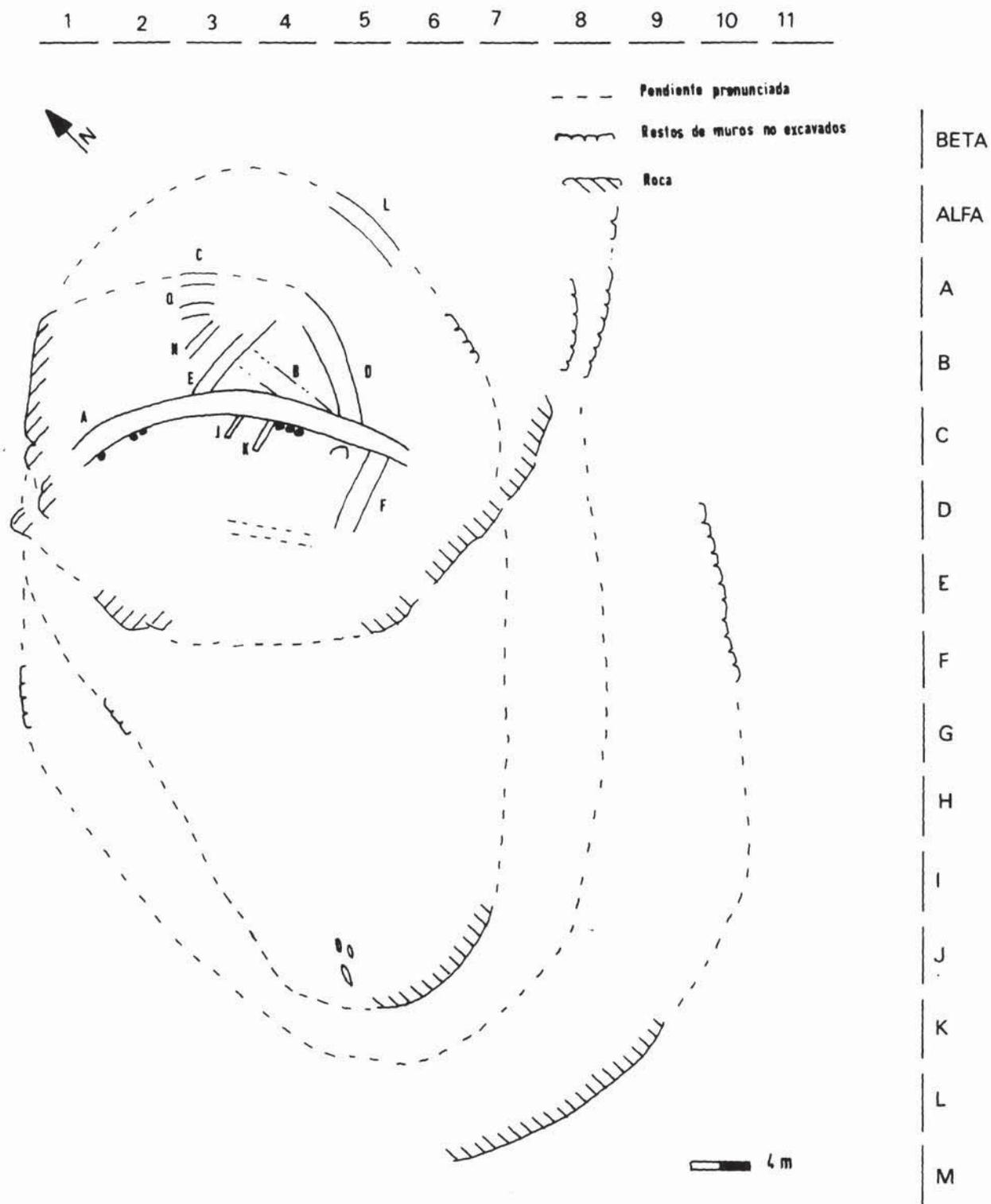


Fig. 2. Croquis de la excavación de El Recuenco.

T. P., 51, n.º 2, 1994

casa de campo (cámaras o almacenes a los que pueden acceder animales cavadores, etc.), finalmente también se han podido introducir en las muestras durante el proceso de lavado y secado de las mismas. Se han considerado como probablemente antiguos los restos carbonizados, pero su datación es incierta.

Las únicas muestras que han dado resultados positivos en la vivienda 1, recogidas en el corte C4, sector III o cuadrante oeste del corte han sido la 6/90, 20/90 y 32/90. Parece ser un sector particularmente fértil en restos antiguos dentro del conjunto. La muestra 6/90 contiene cuatro fragmentos de semillas de una gramínea perteneciente a la tribu tritíceas, probablemente *Hordeum vulgare*, que aparecen carbonizadas. La muestra 20/90 presenta un fragmento carbonizado de semilla de tritíceas, posiblemente perteneciente a una especie de trigo, género *Triticum*. La 32/90 muestra una semilla diminuta de trigo y un fragmento de la misma especie, posiblemente *Triticum aestivum*, ambos carbonizados.

En conclusión los materiales vegetales antiguos han resultado extremadamente escasos y por lo tanto pueden aportar poca información sobre el modo de vida de estas gentes. Indudablemente resulta de interés la presencia cierta de cereales, con unos restos de mala calidad, quizá debido a que procedían de material de desecho.

3. ESTUDIO DE LAS IMPRONTAS DE ORIGEN VEGETAL PRESENTES EN LOS FRAGMENTOS DE ARCILLAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA 1.

El estudio de las improntas ha proporcionado resultados más positivos que el de los restos vegetales en las muestras de tierra. Esto se debe a la mejor fiabilidad de los elementos vegetales identificados, puesto que no existen dudas sobre su datación, como ocurría el análisis anterior y a la gran cantidad de restos de arcillas de construcción que se han acumulado sobre el piso de habitación, con una potencia en ocasiones hasta de 30 cm.

Las muestras están recogidas en su gran mayoría del conjunto de arcillas de construcción provenientes del estrato 4 del nivel 2 del corte C4 que tiene su continuación en el corte D4 (Díaz-Andreu, e.p.). El resto de las muestras

han sido recogidas en forma de algún fragmento aislado en dichos cortes en los estratos que se corresponden con el derrumbe de la vivienda 1. La distribución de las improntas por cortes y por sectores es la siguiente:

- 1º Corte C4, nivel 2, sector I (o cuadrante norte). Muestras C17/90, C24/90, C25/90 y C39/90. Se encontraron improntas de tallos y de raquis (eje de la espiga) de gramíneas. También aparecen improntas de cañas atribuibles a carrizos, *Phragmites australis*. Se reconoció asimismo una hoja posiblemente de chopo, aunque el detalle y fragmentación de la misma no permiten afirmarlo con seguridad. Una impronta que presenta problemas de identificación es la de una gluma de cereal, posiblemente *Hordeum vulgare*.
- 2º Corte C4, nivel 2, sector II (o cuadrante este). Muestras C12/90, C13/90, C14/90, C15/90, C16/90, C26/90 y C27/90. Se encontraron improntas de tallos de gramíneas y algunas de gluma de cebada, *Hordeum vulgare*. También se ha identificado la impronta de una hoja de encina, *Quercus rotundifolia*, aunque es fragmentaria y no muy clara.
- 3º Corte C4, nivel 2, sector III (o cuadrante oeste). Muestra C28/90. Se encontraron improntas de tallos de gramíneas y la de una gluma de cebada, *Hordeum vulgare*.
- 4º Corte C4, nivel 2, sector IV (o cuadrante sur). Muestras C1/90, C2/90, C3/90, C18/90, C32/90, C33/90, C37/90 y C38/90. Se han documentado improntas de tallos de gramíneas, de una hoja de *Quercus rotundifolia*, aunque no muy precisa. Aparece una impronta de una hoja alargada, con los nervios muy abiertos que parece corresponder al baladre o adelfa, *Nerium oleander*, un par de glumas de cebada, *Hordeum vulgare*, una de fruto de lino, *Linum usitatissimum* y una de hoja de olivo, *Olea europaea*.
- 5º Corte C5, nivel 2, sector III. Muestras C19/90, C29/90, C21/90, C22/90, C23/90, C23/90 y C41/90. Se han documentado improntas de tallos de gramíneas, de unas semillas tritíceas, posiblemente cebada, y una hoja de una planta dicotiledónea, con nerviación reticulada, que no pudo ser identificada.
- 6º Corte C5, nivel 2, sector IV. Muestras C8/90, C9/90, C10/90 y C11/90. En estas muestras se han analizado improntas de ta-

llos de gramíneas, de semillas, de glumas y de aristas de cebada, *Hordeum vulgare*.

- 7º Corte D4, nivel 2, sector II. Muestras C4/90, C5/90, C6/90, C7/90, C29/90, C30/90, C31/90, C34/90, C35/90 y C36/90. Se encontraron improntas de tallos de gramíneas, de semillas de cebada, *Hordeum vulgare*, y de trigo, *Triticum sp.*, de glumas de cebada, de espiguillas de cebada, de un fruto de carretón, *Mendicago sp.*, de una bellota posiblemente de *Quercus rotundifolia*, de semillas de lino, *Linum usitatissimum*, del fruto de una umbelífera, *Caucalis platycarpus*, de una semilla de haba, *Vicia faba*, y de un fruto de gamón, *Asphodelus ramosus*.
- 8º Corte D4, nivel superficial, muestra C40/90. Se han documentado improntas de tallos de gramíneas y una hoja de dicotiledónea, con nerviación reticulada.

En conclusión se han logrado identificar la presencia de cebada, trigo, olivo, haba, lino, adelfa, carrizo, encina, carrasca, carretón, quizá chopo, plantas umbelíferas y gamón.

4. IMPLICACIONES ECONÓMICAS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR LOS ANÁLISIS DE TIERRAS Y DE LAS IMPRONTAS DE ARCILLAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA 1

Los análisis de tierras y sobre todo los de las improntas de las arcillas de construcción, proporcionan una información inestimable sobre el medio económico de los habitantes de El Recuenco en el momento en el que fue habitada la vivienda 1, hacia el siglo XV a.C. Es importante tener en cuenta que esta información no es directamente proporcional a la importancia económica de cada uno de los vegetales representados, puesto que lo que refleja es la proporción de restos y taxones de un determinado tamaño (puesto que los grandes solían ser apartados) presentes en el lugar donde se elaboraban las arcillas para la construcción. Por tanto está de más realizar análisis estadísticos sobre la cantidad de restos obtenidos de cada especie vegetal, puesto que no serían representativos de lo que en este apartado se quiere analizar, el medio económico.

Cabría resaltar que los resultados de los análisis proporcionan una prueba directa de la

práctica de la agricultura por parte de los habitantes de El Recuenco. Ninguno de los elementos culturales con los que habitualmente se identifica esta actividad económica son en realidad adecuados para ello: ni los dientes de hoz ni los molinos de mano sirven para asegurar su existencia, puesto que pueden reflejar la recolección de plantas no cultivadas.

La agricultura efectuada corresponde al policultivo mediterráneo en el que conviven dos tipos de cultivos, los intensivos y los extensivos. La agricultura intensiva aparece representada por los cultivos de plantas de ciclo anual, predominando los cereales, las leguminosas y el lino (Renfrew, 1973; Zohary y Hopf, 1980). Dos de estas especies pudieron incluso haber sido domesticadas en la Península Ibérica, las habas y quizá el lino, ya que existen especies silvestres que podrían ser antecesoras de las cultivadas (Zeven y Zhukovsky, 1975).

En el yacimiento de El Recuenco se hallan representados los cuatro cultivos intensivos citados. En cuanto a los cereales, parece predominar la cebada sobre el trigo, algo que puede explicarse en función de una agricultura tradicional de secano en condiciones de clima mediterráneo no muy húmedo. La abundancia de improntas de cebada, en concreto de tallos, parece indicar una utilización intencionada de éstos como trama de la arcilla o barro. Posiblemente se trate de tallos de cereales sobrantes del proceso tradicional de trilla, con los que irían mezclados algunos restos de las espigas de la cosecha y algún grano perdido. La presencia de improntas de habas parece apuntar hacia la existencia de un cultivo de esta especie, lo que no es inhabitual en este periodo (Rivera, Obón y Asensio, 1988). En cuanto al lino cultivado, *Linum usitatissimum*, no se tiene ninguna evidencia de qué uso pudo tener entre los característicos de este cultivo, la elaboración de tejidos o la extracción de aceite.

La agricultura extensiva está asociada a especies arbóreas y arbustivas como la encina o el olivo. La domesticación de éstas lleva consigo una profunda y progresiva modificación del paisaje, en el que se realiza una eliminación selectiva de especies competidoras, tanto arbóreas como arbustivas (quejigos, arces, etc.) y de los individuos de la especie domesticada que no proporcionan frutos en cantidad y calidad adecuadas. Aunque la literatura especializada ha prestado mayor atención a la domesticación del

olivo en épocas prehistóricas (Gilman y Thornes, 1985) que a la de la encina, parece necesario reconsiderar la importancia que esta última pudo tener en el contexto de la agricultura prehistórica tradicional. Esta hasta ahora se consideraba basada casi en exclusividad en el cultivo de cereales, complementado acaso con el de leguminosas, vid y el olivo, lo que significaba que la subsistencia de un grupo dependía desde la cosecha de principios de verano y hasta el año siguiente principalmente de las reservas de cereal. La cosecha de bellotas de la encina se obtiene sin embargo a final del otoño, lo que supone un adecuado complemento a los cereales y leguminosas. Este ciclo anual basado en cereal-leguminosas-bellotas reduciría a la mitad los riesgos del almacenaje, puesto que se dependería de los dos primeros productos agrícolas entre junio y noviembre y del último el resto del periodo. Diversos hallazgos en otros yacimientos de la Edad del Bronce que parecen apoyar la importancia de la recogida de este producto en contextos domésticos, como es el caso del vaso cerámico en cuyo interior aparecieron restos de abundantes bellotas, documentado en El Castillejo de La Parra de Las Vegas (Pérez Ortiz y Ruiz Argilés, 1976: 276), situado a unos 20 kilómetros al Noreste de El Recuenco.

Un aspecto a discutir sería la importancia concedida (por las consecuencias sociales y políticas que conlleva) al lapso de tiempo transcurrido entre la siembra de este tipo de cultivos extensivos hasta el momento en el que son productivos, doce años en el caso del olivo y hasta unos veinte o treinta en el de la encina. La trascendencia dada a este periodo improductivo de la planta deriva de una visión actualista y en cierta forma simple de la agricultura tradicional y del proceso de adopción de estos cultivos. Parece más plausible que éste consistiría en sus primeras fases no en una plantación en sí, sino en la modificación de las poblaciones vegetales preexistentes, lo que significaría una recolección selectiva efectuada sólo en los árboles productivos y la eliminación de los que no lo fueran. Quizá el ejemplo de la fase final del proceso de la domesticación del *Quercus rotundifolia* se halle representado por los carrascales manchegos, mientras que sin embargo no se ha documentado en la actualidad olivo silvestre en zonas tan al interior (Zohary y Hopf, 1988; Rivera y Obón, 1991), lo que puede reflejar su desaparición o efectivamente su introducción

como cultivo ya elaborado. En el estudio palinológico de El Recuenco se documentó la presencia de *Quercus* y de *Olea*.

Junto a la documentación sobre los tipos de agricultura efectuados en El Recuenco, el estudio de los restos e improntas vegetales puede ofrecer información de otro carácter. Así parece probable la existencia de un lugar húmedo cercano al poblado, lo que se deduce por el hallazgo de improntas de habas, *Vicia faba*, adelfas, *Nerium oleander*, carrizo o *Phragmites australis* y chopo, *Populus sp.*, del que se ha encontrado una impronta poco clara. Estos restos indican la existencia de un regadío, bien aprovechando el caudal de agua del arroyo de Cañahonda, bien el de fuentes, posibilidad que ya fue apuntada por Martínez Navarrete (1988: 2309). Precisamente a pocos metros a extramuros del poblado se localiza una zona de mayor frondosidad que parece corresponder a un antiguo manantial. Ésta debía ser una surgencia más de un nivel freático existente a unos 920 m. sobre el nivel del mar, que presenta otras salidas al exterior por todas las laderas que delimitan el alto de Viñas Viejas sobre el que se halla asentado el poblado. En la actualidad se hallan en una de éstas unas huertas situadas bajo el poblado del Bronce Inicial de El Gurugú, a unos 300 m. de El Recuenco. El posible aprovechamiento económico de estas plantas de regadío ya se ha comentado en el caso de las habas y en el de las adelfas podría explicarse por su empleo como material de cestería, dada la flexibilidad de su tallo.

Todos estos cultivos se realizarían en detrimento del medio natural, lo que estaría marcado por la aparición de plantas específicamente sinantrópicas como el carretón o *Mendicago sp.* y el *Caucalis platycarpus*. La impronta de un fruto de gamón, *Asphodelus sp.*, abunda en el mismo sentido de los hallazgos anteriores, ya que son plantas particularmente frecuentes en terrenos incendiados o excesivamente pastoreados.

5. LA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA DEL POBLADO DE EL RECUENCO Y LA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LA EDAD DEL BRONCE EN LA MANCHA

El estudio económico del poblado de El Recuenco no puede efectuarse sin relacionarlo

con su contexto cronológico y espacial, en el que se hallan imbricados el espacio social y político.

La agricultura de tipo intensivo se documenta en La Mancha en yacimientos con cerámicas campaniformes tipo Dornajos del Bronce Inicial. Por la controversia que puede suponer esta afirmación (aunque parece que ya va siendo aceptada por algunos autores (Muñoz López-Astilleros, 1993: 325)), aclaramos las razones que nos llevan a formularla. La cronología de Bronce Inicial (y quizá Calcolítico final) para los yacimientos con cerámicas tipo Dornajos, a pesar de ser contraria a las propias fechas del yacimiento homónimo, lo que a nuestro entender exige una revisión de las mismas, se puede defender por varias razones. En primer lugar por la asociación de este tipo de cerámicas con otras campaniformes Ciempozuelos en los yacimientos del cerro de La Virgen de Orce (Schüle, 1981), la cueva de Los Casares (Barandiarán, 1973) y El Pico de Campo de Criptana (Estavillo, 1950), con fechas radiocarbónicas en el primero de ellos de 1940 ± 40 a.C. y 1785 ± 55 a.C. En segundo lugar por la centralidad que muestra la distribución espacial de los yacimientos con cerámicas Dornajos con respecto a los que presentan cerámicas campaniformes con decoración junto al borde interior (Fig. 3), que parece indicar su coetaneidad, ya que las segundas parecen ser una degeneración de las primeras. Por último, y este es un razonamiento sólo comprobado para el sector noreste de la Meseta Sur, es decir, la provincia de Cuenca (Díaz-Andreu, 1991), por la incompatibilidad de la estructuración del paisaje entre los yacimientos con presencia de cerámicas campaniformes Dornajos y los que las presentan lisas.

En Los Dornajos, yacimiento que ha dado nombre a las cerámicas aludidas en el párrafo anterior y que se localiza a tan sólo cinco kilómetros de El Recuenco, se han documentado los restos más antiguos en el noroeste de la Meseta Sur de la presencia de trigo (Galán y Fernández Vega, 1982-83; Galán y Poyato, 1980) (3). Lo que parece importante resaltar en su contexto histórico es que esta aparición viene acompañada por un abandono de los asentamientos poco estables y la aparición de

otros fijos, que en algún caso, como es el de La Morrota de Los Cotos y el Gurugú, ambos en el mismo valle de Cervera del Llano, se encuentran amurallados (Díaz-Andreu, 1991: 362-375). La exclusividad de elementos defensivos sólo en algunos yacimientos, junto con su distribución sesgada en el territorio, hace concluir para el Bronce Inicial del valle de Cervera del Llano un reparto desigual del poblamiento en el espacio y por tanto la visibilidad de la tensión política.

El Bronce Medio hereda y agudiza estas características. Las murallas se hacen más visibles, la diferencia de tamaño entre los yacimientos es mayor, y la relación entre la dimensión y los recursos en el área de captación se vuelve inversa. Es un paisaje claramente de conflicto. Esta jerarquización política y por tanto hemos de suponer social, viene acompañada de una fuerte dependencia de la agricultura, reflejada en el empleo de una mayor variedad de cultivos (si bien es cierto que la inexistencia de análisis en otros poblados datados en el periodo inmediatamente anterior obliga a ser prudentes en esta afirmación), lo que termina encadenando a las poblaciones al territorio del que extraen sus recursos.

En este contexto histórico, El Recuenco no sería sino un poblado subordinado a la expropiación del excedente que sobre él ejercerían otros núcleos de población mayores en el propio valle de Cervera del Llano que, sin embargo, estarían alejados de tierras buenas para la agricultura, como El Cerro Pelado, yacimiento unas cinco veces mayor en dimensiones y localizado junto a una vega pequeña. La explotación demostrada en este artículo de cultivos de tipo mediterráneo en El Recuenco impediría la negación por parte de sus habitantes de la extorsión sobre ellos ejercida:

(3) Se carece de análisis para determinar si la aparición de este cultivo venía acompañado por otros como los existentes en El Recuenco.

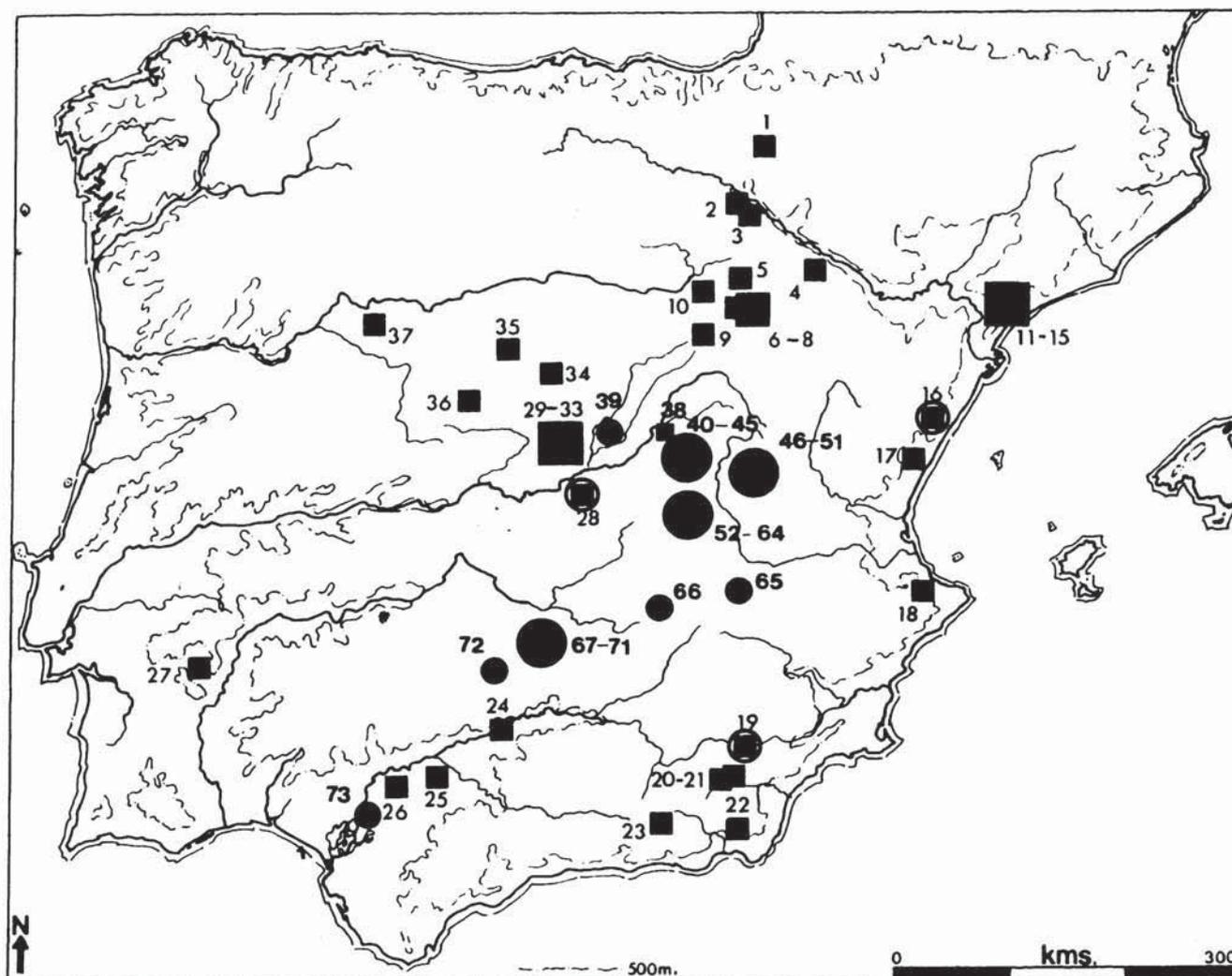


Fig. 3. Distribución de los yacimientos con cerámica campaniforme con decoración junto al borde interior (según Harrison, 1977: fig. 21) (■) y con decoración en todo el interior (campaniforme tipo Dornajos) (●): 1. Dolmen de Faulo; 2. El Sotillo; 3. San Martín de la Guardia; 4. Cueva de los Encantados; 5. Somaén; 6. Villar del Campo; 7. Noviercas; 8. Molina de Aragón; 9. Cueva de los Casares; 10. Almazán; 11. Escornalbou; 12. Benifallete; 13. Portalloret; 14. Cartanyá; 15. Salamó; 16. Villafamés; 17. Filomena; 18. Benipri; 19. Cerro de La Virgen; 20. Loma de la Atalaya 3; 21. Llano de la Atalaya; 22. Terrera Ventura; 23. Poblado de Los Castillejos; 24. Córdoba; 25. Cañada Rosal; 26. El Acebuchal; 27. Cassa do Canal (Evora, Portugal); 28. Ocaña; 29. Madrid; 30. Mejorada del Campo; 31. Las Carolinas; 32. Ciempozuelos; 33. El Ventorro; 34. Cueva de la Vaquera; 35. Samboal; 36. Pajares de Adaja; 37. Pago de la Peña; 39. Cerro de Malvecino; 40. La Atalaya de Sotoca; 41. El Castillo de Huete; 42. Cerro Pelado de Alcohujate; 43. El Otero de Caraceniella; 44. El Otero de Gascuña; 45. La Peña de la Higuera; 46. El Cerro de la Arena; 47. El Castil de Moros; 48. Hoyas del Castillo de Pajaroncillo; 49. La Cerradilla; 50. La cueva Lóbrega; 51. El Pico de la Muela; 52. El Castillo de la Puebla de Almenara; 53. Los Dornajos; 54. La Encantada; 55. La Ermita de la Virgen de Guadamejud; 56. El Gurugú; 57. Cerro de La Morica; 58. El Morrón; 59. La Morrota de Los Cotos; 60. La Peñuela; 61. San Bernardino (?); 62. San Lorenzo; 63. Villarrubio; 64. Villas Viejas; 65. El Acequión; 66. Munera; 67. El Pico del Campo de Criptana; 68. Motilla de Santa María del Gadiana; 69. Ruidera; 70. El Castellón de Villanueva de los Infantes; 71. Granátula de Calatrava; 72. Fuencaliente; y 73. Utrera.

BIBLIOGRAFÍA

- BARANDIARÁN, I. (1973): *Excavaciones en la Cueva de los Casares (Riba de Saelices, Guadalajara)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 76. Madrid.
- BULLÓN, T. y DÍAZ-ANDREU, M. (1992): "La relación entre formas de relieve y asentamientos de la Edad del

Bronce en el área de Cervera del Llano (Cuenca)". *Cuaternario y Geomorfología*, 6: 91-10.

- CHAPA BRUNET, T.; LÓPEZ GARCÍA, P. y MARTÍNEZ NAVARRETE, M^aI. (1979): *El poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco. Cervera del Llano*. Arqueología Conquense IV. Ed. Museo de Cuenca. Cuenca.
- CHAPA, T. y MARTÍNEZ NAVARRETE, M^aI. (1977): "Nuevos hallazgos de la Edad del Bronce en Cervera del Llano

- (Cuenca)". *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo, 1977*: 183-196. Zaragoza.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1991): *La Edad del Bronce en el NE. de la Submeseta Sur. Un análisis sobre el inicio de la complejidad social*. Serie Tesis Doctorales 282/91. Ed. Universidad Complutense. Madrid.
- (1992). "Excavaciones en el yacimiento de la Edad del Bronce de El Recuenco (Cervera del Llano, Cuenca)". *Revista Cuenca*, 39: 5-16.
- (en prensa): "La excavación de El Recuenco". En M. Díaz-Andreu (ed.): *El poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco (Cervera del Llano, Cuenca)*. Serie Patrimonio Histórico Arqueología. Ed. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- ESTAVILLO, D. (1950): "Yacimientos arqueológicos de Campo de Criptana (La Mancha)". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología*, 25: 37-71.
- GALÁN, C. y FERNÁNDEZ VEGA, A. (1982-1983): "Excavaciones en Los Dornajos (La Hinojosa, Cuenca). Campañas de 1981 y 1982". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 9 y 10: 31-49.
- GALÁN, C. y POYATO, C. (1980): "Excavaciones en "Los Dornajos", La Hinojosa (Cuenca)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 7: 71-79. Universidad Autónoma. Madrid.
- GILMAN, A. Y THORNES, J.B. (1985): "*Land-Use and Prehistory in South-East Spain*". The London Research Series in Geography. George Allen & Unwin. Londres.
- HARRISON, R.J. (1977): "*The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal*". American School of Prehistoric Research. Bulletin 35. Peabody Museum. Harvard University. Cambridge.
- JIMÉNEZ BALLESTA, R.; GARCÍA GIMÉNEZ, R. y DÍAZ-ANDREU, M. (1994): "Análisis de los datos físico-químicos y mineralógicos de la estratigrafía del poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco (Cervera del Llano, Cuenca)". En J.F. Jordá Pardo (ed.): *Geoarqueología (actas de la 2ª Reunión Nacional de Geoarqueología. ITGE, Madrid 15, 15 y 16 de diciembre de 1992)*: 343-356. Instituto Tecnológico Geominero de España. Asociación Española para el Estudio del Cuaternario. Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA, P. (1983): "El estudio polínico del yacimiento de "El Recuenco" (Cervera del Llano, Cuenca)". *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*, II: 45-48. Ministerio de Cultura. Madrid.
- MARTINEZ GONZALEZ, J. M. (1988): "Cerámicas campaniformes en la provincia de Cuenca". *Trabajos de Prehistoria*, 45: 123-142. Madrid.
- MARTINEZ NAVARRETE, M^a. I. (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suboriental*. Colección Tesis Doctorales 191/88. Ed. Universidad Complutense. Madrid.
- MORALES, A. (1979): "Análisis faunístico del yacimiento del Recuenco (Provincia de Cuenca)". En T. Chapa Brunet, P. López García y M^a I. Martínez Navarrete: *El poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco. Cervera del Llano*. Arqueología Conquense, IV: 52-54. Ed. Museo de Cuenca. Cuenca.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, K. (1993). "El poblamiento desde el Calcolítico a la primera Edad del Hierro en el valle medio del río Tajo". *Complutum*, 4: 321-336.
- PÉREZ ORTIZ, A. y RUIZ ARGILÉS, V. (1976): "Resumen de la memoria de las excavaciones arqueológicas de La Parra de Las Vegas (Cuenca)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V: 265-276. Madrid.
- RENFREW, J. M. (1973): *Paleoethnobotany*. Methuen. Londres.
- RIVERA, D. y OBÓN, C. (1991): *La guía del INCAFO de las plantas útiles y venenosas de la Península Ibérica y Baleares*. INCAFO. Madrid.
- RIVERA, D.; OBÓN, C. y ASENSIO, A. (1988): "Arqueobotánica y paleoetnobotánica en el Sureste de España, datos preliminares". *Trabajos de Prehistoria*, 45: 317-334. Madrid.
- SCHÜLE, W (1981): *Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3. bis 1. Jahrtausend v. Chr. in Sudosten der Iberischen Halbinsel*. Hamburgo.
- VIGIL DE LA VILLA, R.; ÁLVAREZ GONZÁLEZ, A.M.; CALA RIVERO, V.; GARCÍA JIMÉNEZ, R. y JIMÉNEZ BALLESTA, R. (1992): "Aplicación potencial de métodos multivariantes al estudio de yacimientos prehistóricos. El caso de Cervera del Llano (Cuenca)". *Cuaternario y Geomorfología*, 6: 123-134. Madrid.
- ZEVEN, A.C. y ZHUKOVSKY, P.M. (1975): "*Dictionary of cultivated plants and their centres of diversity. Excluding Ornamental, forest trees and lower plants*". Centre for Agricultural Publishing and Documentation. Wageningen.
- ZOHARY, D. y HOPF, M. (1988): "*Domestication of Plants in the Old World*". Clarendon Press. Oxford.